

## PRESENTACIÓN DEL DOSSIER: ANATOMÍA DE AMÉRICA LATINA: OLIGARQUÍAS, DICTADURAS Y POPULISMOS

Isabel M<sup>a</sup> Cubero Trujillo\*

\*Universidad de Cádiz, España. E-mail: isabelmaria.cubero@uca.es

Recibido: 20 octubre 2016 /Revisado: 15 abril 2017 /Aceptado: 4 septiembre 2017 /Publicado: 15 octubre 2017

América Latina estuvo marcada durante todo el siglo XX por diferentes procesos de cambio expresados en términos políticos, sociales, económicos y culturales, resultado del impacto provocado por la aplicación de las políticas del capitalismo mundial. De esta forma, fueron sucediéndose tres arquetipos de gobiernos: oligarquías, dictaduras y populismos. El objetivo del presente dossier es hacer que el lector pueda reflexionar sobre estos tres fenómenos políticos y sociales, que dieron lugar a la quiebra de gobiernos democráticos y a la inserción de la mayoría de los países latinoamericanos en el actual sistema del neoliberalismo económico global.

En primer lugar, este dossier nos lleva hacia una aproximación del concepto populismo entendido como uno de los fenómenos políticos latinoamericanos *identitarios* de la región. Una aportación de Andrea Mira Silva, que nos transmite la idea de populismo como una de las primeras manifestaciones políticas que comienzan a partir de la década de los cuarenta, con una economía en crecimiento y la expansión de la industrialización; pero también con debilidades sociales, que perduraran hasta los años ochenta, cuando la crisis económica y política hace que el sector más oligárquico de la sociedad utilice mecanismos políticos de corte dictatorial para frenar las dificultades provocadas por este sistema y las manifestaciones sociales de la clase trabajadora. El punto de inflexión del populismo se sitúa hacia la década de los sesenta, cuando comienzan a tomar el poder las primeras dictaduras (denominadas de segunda generación) y que prácticamente estarán avaladas

por el gobierno de Estados Unidos, en un periodo en el que la crisis capitalista mundial iba en aumento.

Dentro de esta primera mitad de siglo, encontramos aportaciones que ejemplifican de manera muy clara todo este sistema de cambios que viven los diferentes países de América Latina. Ejemplo de ello son las contribuciones, en primer lugar, de Víctor Augusto Piemonte, que se centra en las relaciones entre el Partido Comunista Argentino y el Partido Comunista de la Unión Soviética durante los primeros años de la Internacional Comunista; y en segundo lugar, de María Letícia Corrêa, que analiza los diversos aspectos que caracterizan todo el proceso de construcción del Estado en Brasil bajo la dictadura de Getúlio Vargas (1938-1945), tras el fortalecimiento y nacionalización del aparato de Estado, centrándose en diferentes categorías profesionales promovidas por este proceso de expansión del Estado y su relación con el proyecto de modernización establecido en aquellos años.

A partir de 1960, las dictaduras como forma de gobierno comienzan a ser la respuesta a la crisis económica que sufren los estados latinoamericanos. Esta “nueva” forma de hacer política llevó a cabo la sustitución de los regímenes populistas, ya que no respondían a la realidad económica y social del momento, e iniciando una dependencia de Estados Unidos. Efectivamente, las dictaduras militares, herederas del sistema oligárquico, irrumpen en este contexto bajo el amparo del posicionamiento favorable norteamericano con respecto a estos nuevos

regímenes dictatoriales. Como veremos, este apoyo por parte del gobierno de Washington será determinante para examinar estos golpes de estado militares y su mayor legitimidad y reconocimiento internacional. Estados Unidos fortaleció la situación de los golpistas invirtiendo millones de dólares en mejorar y entrenar a los ejércitos latinoamericanos, principalmente con prestaciones que permitieron renovar el viejo armamento existente y la actualización de técnicas contra insurgentes.

A estos años pertenece el estudio de Alfredo Mason Galván, que examina parte de la injerencia externa en las formaciones de golpes de Estado dictatoriales, a través del caso de la cooperación militar franco-argentina, mediante la cual, los oficiales argentinos aprendieron de la doctrina de la «guerra antisubversiva» creada por el Ejército francés en Vietnam y Argelia.

El modelo productor-exportador puesto en marcha durante la etapa oligárquica, finalizó con el empobrecimiento y atraso de los países latinoamericanos, lo que dio lugar a que estas nuevas dictaduras introdujesen un nuevo modelo de modernización, la apertura a los mercados internacionales y la inclusión de “la idea de progreso”. Esto último, es lo que consecuentemente llevó a la mayoría de los países latinoamericanos al hundimiento económico y social, al sufrir las medidas políticas de endeudamiento, que castigaron a la mitad sur del continente americano a ser esclavos de la deuda externa.

La última aportación de este dossier, por Endre Domonkos, alude justo a las últimas décadas de siglo, analizando el resultado que se obtuvo del desarrollo de los años sesenta en México, que luego dio lugar a la crisis de 1982 y sus consecuencias hasta la década de los noventa, en un contexto en el que la mayoría de las naciones latinoamericanas eran ya dependientes del neoliberalismo económico mundial.

Finalmente, estas sucesivas crisis políticas, sociales y económicas no comenzarán a ver la luz hasta comienzos de los años ochenta y final de siglo. La aparición y desarrollo de las dictaduras, como vemos, sirvió para forjar las condiciones previas al establecimiento de un nuevo modelo económico más conservador y que se desarro-

llaría años más tarde, bajo el yugo del modelo neoliberal.